

Proteja a sus hijos

Adopte medidas preventivas en el hogar

Monique solo tenía 9 años cuando él comenzó a abusar de ella. Empezó espíandola mientras se desvestía; luego comenzó a ir a su cuarto por la noche y a tocarle sus partes íntimas. Si ella se resistía, él se ponía furioso. En una ocasión hasta la atacó con un martillo y la hizo caer rodando por un tramo de escaleras. "Nadie me creía", recuerda Monique. Ni su propia madre. El que abusaba de Monique era su padrastro.

NO SON el desconocido misterioso ni el individuo solitario que acecha entre los arbustos quienes amenaza para los niños. Es, más bien, uno de los miembros de su propia familia. La inmensa mayoría de los abusos se producen dentro del hogar. Por consiguiente, ¿qué medidas preventivas pueden adoptarse para evitar abusos?

En su libro *Slaughter of the Innocents* (Degollación de los inocentes), el historiador Dr. Sander J. Gilman habla sobre el abuso deshonesto de menores en cinco sociedades antiguas: Egipto, China, Grecia, Roma y Israel. Aunque que si bien en Israel hubo casos de abusos, no eran algo común en comparación con las otras culturas. Porque a diferencia de sus vecinos, a los israelitas se les enseñó a respetar a las mujeres y a los niños. Aprendieron de las Santas Escrituras. Cuando los israelitas ponían en práctica la ley divina en su vida, hubo menos abusos de menores. Las familias contemporáneas necesitan estas normas limpias y prácticas más.

Una joven que durante años fue víctima del incesto dijo: "Los abusos matan a los niños, matan su derecho a la inocencia. Por eso hay que protegerlos. Ahora yo tengo que rehacer toda mi vida. ¿cómo pueden los niños pasen por esto?"

Sí, ¿por qué?

Leyes morales

¿Influyen las leyes de la Biblia en su familia? Por ejemplo, Levítico 18:6 dice: "No deben acercarse a ustedes, a nadie que sea parienta carnal próxima de él para poner al descubierto desnudez. Yo sé que la congregación cristiana moderna hace cumplir leyes severas sobre toda forma de abuso sexual. Pero el abuso sexualmente de un niño corre el riesgo de ser expulsado, o echado fuera, de la congregación.* (1

Todas las familias deberían conocer y repasar estas leyes. Deuteronomio 6:6, 7 insta: "Y estas palabras hoy tienen que resultar estar sobre tu corazón; y tienes que inculcarlas en tu hijo y hablar de ellas cuando andes por el camino y cuando te acuestes y cuando te levantes". Inculcar estas leyes en los niños debe repetírselas de vez en cuando. Implica mantener conversaciones regulares con ellos procurando que cuando, tanto el padre como la madre deberían reafirmar las leyes de Dios sobre el incesto y explicar las razones por las que se dieron.

Se pueden utilizar historias como la de Tamar y Amnón, dos hijos de David, para enseñar a los niños que los límites sexuales existen límites que nadie, ni siquiera los parientes próximos, deben traspasar jamás. (Génesis 38:10-16.)

El respeto a estos principios se puede manifestar incluso en cómo se comparte la vivienda. En ciertos países se ha observado que muchos casos de incesto se producen en familias en las que los hijos duermen con sus padres. Si existe una necesidad económica que lo justifique. Del mismo modo, por lo general no es prudente que personas de diferente sexo duerman en la misma cama o en la misma habitación cuando crecen, si es que es necesario. En familias en que no hay mucho espacio para la familia, los padres deben decidir con sensatez dónde dormir.

La ley de Dios prohíbe la borrachera, e insinúa que puede conducir a la perversión. (Proverbios 23:34) Entre el 60 y el 70% de las víctimas de incesto dijeron que el agresor, uno de sus padres, había empezado a abusar de ellas.

Escuche a los niños

EN LA provincia canadiense de Columbia Británica, un estudio reciente examinó el historial de 30 niños de menores. Los resultados fueron escalofriantes. En conjunto, estas 30 personas habían abusado de otros niños. Al menos la mitad de ellas ocupaban puestos de confianza: profesores, ministros religiosos, administradores. Una de ellas era un dentista de 50 años que había abusado de casi quinientos niños a lo largo de veintiséis años.

Sin embargo, el periódico The Globe and Mail, de Toronto, dice: "En el 80% de los casos, uno o más de los padres (entre ellos amigos o compañeros del agresor, las familias de las víctimas, otros niños y algunas de las víctimas) negaron o minimizaron el abuso". No es de extrañar que "el estudio realizado [diga] que negar o minimizar los hechos da pie a que el abuso continúe".

Algunas de las víctimas habían denunciado a sus agresores. Pero, según informó The Globe and Mail, "muchas de las víctimas no querían creer lo que sus hijos les decían". En los mismos términos se expresó una función de la televisión en Alemania, que hace poco citó de un estudio según el cual los niños que son víctimas de abusos se les cree más fácilmente a los adultos hasta siete veces antes de que se les crea.

Un cabeza de familia amoroso

Los investigadores han hallado que los abusos deshonestos son más comunes en las familias con una opinión generalizada de que las mujeres solo existen para satisfacer las necesidades de los hombres. (Escribir las Escrituras. Algunos hombres se valen de esta opinión no cristiana para justificar el hecho de que las mujeres no pueden conseguir de su esposa. Este tipo de opresión puede provocar el desequilibrio emocional y problemas de salud que encuentran en dichas circunstancias. Muchas hasta pierden el impulso natural de proteger a sus hijos. (Eclesiastés 7:7.) Por otro lado, cierto estudio descubrió que cuando padres adictos al trabajo se ausentan mucho tiempo, a veces las madres abusaban de sus hijos.

¿Qué puede decirse de su familia? ¿Asume usted seriamente su papel de cabeza como marido, o

Corintios 11:3.) ¿Trata a su esposa con amor, honor y respeto? (Efesios 5:25; 1 Pedro 3:7.) ¿Tomar a su esposa como a su propia carne? (Génesis 2:24.) ¿Y sus hijos? ¿Los considera como algo preciado? (Salmo 127:3.) ¿Trata a los miembros de la familia como cargas, algo de lo que se puede aprovechar libremente? (Compárese con 2 Corintios 12:14.) ¿Trata a los miembros de la familia con los abusos deshonestos, debe librarlo de las tergiversadas opiniones no bíblicas respecto a los difamados miembros de la familia.

Refugio emocional

Una joven a la que llamaremos Sandi dice: "Toda mi familia estaba abocada al abuso sexual. Esta familia se apartaba de los demás". El aislamiento, la rigidez y la obsesión de obrar en secreto son actitudes que caracterizan a la familia en la que hay abusos sexuales. (Compárese con 2 Samuel 12:12; Proverbios 11:12.) Cree un ambiente hogareño que sea seguro emocionalmente para los niños. El hogar debería ser un lugar donde los niños sientan fortalecidos, donde se sientan libres de abrir su corazón y hablar con franqueza.

Además, los niños tienen una gran necesidad de recibir expresiones físicas de cariño: que se les abra el corazón, que se les tome de la mano y se juegue con ellos. No se vaya al extremo opuesto por temor al abuso sexual, que se les ignore. Muestre a los niños que los aprecia con manifestaciones francas de afecto. "La opinión de mi madre era que no se debía encomiar a nadie por nada, pues se le subiría a la cabeza. Yo me callé en silencio por lo menos diez años de abuso sexual. Los niños que no están convencidos de su valía emocional pueden ser más vulnerables a la alabanza de un agresor, a su "afecto" o a sus amenazas de retirada."

Un pederasta que abusó sexualmente de cientos de niños a lo largo de cuarenta años admitió que una necesidad emocional de tener un amigo como él constituían las "mejores" víctimas. No cree que los niños que él abusó de ellos fueran sus amigos.

"Pida ayuda ahora mismo"

"SI USTED es un hombre y tiene relaciones sexuales con niños, puede que se diga a sí mismo: 'Ay, ay, ay' o 'Le estoy dando lecciones de sexualidad'. Eso es mentira. Los verdaderos hombres no tienen conciencia de culpa. Si usted de verdad alberga el más mínimo sentimiento de aprecio por esa criatura, deje de abusar de ella. ¡Pida ayuda ahora mismo! (Anuncio propuesto de un servicio público citado en el libro *By Silence Betrayed* [Traicionados por el silencio].)

Rompa el ciclo del abuso

Mientras pasaba por una severa prueba, Job dijo: "Mi alma ciertamente siente asco para con mi vida, porque he sido mi propia preocupación acerca de mí mismo. ¡Hablaré, sí, en la amargura de mi alma!". (Job 10:1.) Del mismo modo, los hombres que han descubierto que ayudándose a sí mismos pueden ayudar también a sus hijos. Un boletín titulado "The Safe Child Book" Health Letter comentó hace poco: "La firme desaprobación social de que los hombres manifiesten su dolor por haber perpetrado el ciclo del abuso". Al parecer, los hombres que nunca llegan a expresar su dolor por haber abusado sexual tienen más probabilidades de perpetrar esos mismos abusos. El libro *The Safe Child Book* dice que los hombres que abusaron de niños fueron víctimas de abusos sexuales durante su infancia, pero nunca recibieron ayuda. Expresan su dolor y su ira abusando de otros niños.# (Véase también Job 7:11; 32:20.)

El peligro para los niños puede ser mayor cuando son las madres las que no han superado el trauma de su propio pasado. Por ejemplo, los investigadores dicen que las mujeres que fueron víctimas de abusos sexuales durante su infancia se casan con hombres que abusan de niños. Además, si una mujer no ha superado lo que sufrió en su infancia, le resulta difícil hablar del tema con sus hijos. En el caso de que estos sufran abusos deshonestos, le resulta más difícil darse cuenta y tomar medidas positivas. Así pues, los hijos pagan un terrible precio por el trauma de su madre.

De este modo, la situación puede repetirse en una generación tras otra. Por supuesto, muchas personas que hablan de su doloroso pasado al parecer son capaces de arreglárselas bastante bien, y eso es en muchos casos el dolor es más profundo, y necesitan hacer un esfuerzo decidido —que incluye, de ser necesario, contratar un profesional competente— para sanar las graves heridas que sufrieron de niños. Su objetivo es romper el ciclo de autocompasión. Desean romper este degenerado y nocivo ciclo de abuso de menores que afecta a millones de niños. ¡Despertad! del 8 de octubre de 1991, páginas 3-11.)

Los niños necesitan mucha atención amorosa

El fin de los abusos

Si toda esta información se aplica bien, puede contribuir mucho a reducir las posibilidades de que ocurran abusos de menores en su hogar. Recuerde, no obstante, que los que abusan de niños lo hacen en secreto, y utilizan tácticas de adulto para aprovecharse de niños inocentes. Por eso es inevitable que algunos abusos sean impunes de sus repugnantes crímenes.

Sin embargo, usted puede tener la seguridad de que Dios ve lo que hacen. (Job 34:22.) A menos que Dios quiera, él no olvidará su vil comportamiento. Al debido tiempo hará que se descubran sus hechos y exigirá que se les castigue. (Mateo 10:26.) Jehová Dios promete que llegará un tiempo en que tales traicioneros serán ‘arrancados de raíz’ y permitirá que permanezcan en ella las personas mansas y bondadosas que aman a Dios y al prójimo. (Jeremías 17:10, 11, 29; 2 Pedro 2:9-12.) Tenemos esta maravillosa esperanza de un nuevo mundo gracias a la obra de Jesucristo. (1 Timoteo 2:6.) Será entonces, y solo entonces, cuando los abusos acabarán para siempre.

Mientras tanto, tenemos que hacer todo lo posible por proteger a nuestros hijos. Son algo muy precioso y estarían dispuestos a arriesgar su propia seguridad para proteger a sus hijos. (Compárese con Juan 15:13.) Si protegemos, las consecuencias pueden ser horribles. Si lo hacemos, les estaremos dando un mundo lleno de inocencia y libre de calamidad. Podrán sentirse igual que el salmista, quien escribió: "Ciertamente eres mi refugio y mi plaza fuerte, mi Dios, en quien de veras confiaré". (Salmo 91:2.)

* Se comete abuso sexual de menores cuando alguien utiliza a un niño para satisfacer sus propios deseos sexuales. Esto implica muchas veces lo que la Biblia denomina fornicación, o por-néi-a, que podría abarcar caricias, coito vaginal, oral o anal. Algunos actos abusivos, como acariciar los pechos, hacer proposiciones sexuales a un niño, materia pornográfica, voyeurismo y exhibicionismo, pueden equivaler a lo que la Biblia califica como "abuso sexual relajado". (Gálatas 5:19-21; véase la nota al pie de la página 30 de La Atalaya del 15 de julio de 1980.)

Es cierto que la mayoría de los que abusan de niños fueron víctimas de abuso sexual durante la infancia. Pero el abuso puede convertir a los niños en agresores sexuales. Eso solo sucede en menos de una tercera parte de los casos.

Sus hijos están en peligro!

En esta serie:

¡Sus hijos están en peligro!

¿Cómo podemos proteger a nuestros hijos?

Adopte medidas preventivas en el hogar

Mitos comunes

Si su hijo es víctima de abuso deshonesto

Temas relacionados:

Aborrezcamos lo que es inicuo

Consuelo para los que tienen un "espíritu herido"

El abuso sexual de menores... usted puede proteger a sus hijos

El abuso deshonesto de menores constituye una deplorable realidad de este mundo enfermo. La n
"Afecta a más personas que el cáncer, que las enfermedades cardíacas y que el sida". Por eso ¡D
de alertar a sus lectores de este peligro e informarles sobre lo que se puede hacer al respecto. (C
21; Romanos 13:11-13.)

EN LOS últimos años, el abuso deshonesto de menores ha provocado gran escándalo en todo el m
los medios informativos han aparecido tantos casos de celebridades que confiesan haber sido víct
infancia, existen algunas ideas equivocadas sobre el particular. Hay quienes creen que la razón po
tema es porque está de moda. Pero, a decir verdad, este tipo de abuso sexual no es nada nuevo.
los comienzos de la historia humana.

Un problema antiguo

Hace unos cuatro mil años, las ciudades de Sodoma y Gomorra eran famosas por su depravación
(perversión sexual en la que el objeto erótico son los niños) era uno de los muchos vicios de aquel
cuenta que una turba de maníacos sexuales sodomitas, "desde el muchacho hasta el viejo", preter
de Lot. Pues bien, reflexione en lo siguiente: ¿por qué simples muchachos estarían tan obsesiona
hombres? Es obvio que ya se les había iniciado en las perversiones homosexuales.

Siglos después, la nación de Israel se estableció en la región de Canaán. Los residentes de aquel
en el incesto, la sodomía, la bestialidad, la prostitución y hasta el sacrificio ritual de niños a los dios
mosaica tuvo que prohibir de forma expresa todos estos actos repugnantes. (Levítico 18:6, 21-23;
pesar de las advertencias divinas, los israelitas rebeldes, incluidos algunos de sus gobernantes, a
infames. (Salmo 106:35-38.)

Las antiguas civilizaciones de Grecia y Roma, sin embargo, fueron mucho peores que Israel en es
común en ambas, y en Grecia, por ejemplo, gozaban de amplia aceptación las relaciones sexuales
En todas las ciudades de la antigua Grecia florecieron los burdeles de muchachos. En el Imperio r
la prostitución infantil que se crearon impuestos y fiestas especiales para ese tipo de trata. En las
muchachas y se las obligaba a participar en actos de bestialidad. En muchas otras naciones de la
atrocidades similares.

¿Qué puede decirse de nuestros tiempos? ¿Son los seres humanos demasiado civilizados hoy día
actos sexuales tan horribles? Los estudiantes de la Biblia no pueden compartir esta opinión. Saber
Pablo calificó nuestra época de "tiempos críticos, difíciles de manejar". Entre los detalles que citó e

uno mismo, el amor a los placeres y la falta de cariño natural dentro de la familia que invade a la s
"Los hombres inicuos e impostores avanzarán de mal en peor". (2 Timoteo 3:1-5, 13; Revelación 1
problema del abuso deshonesto de menores, perpetrado tantas veces por "hombres inicuos e impo

Un problema apremiante

El abuso sexual de menores suele mantenerse en secreto, hasta tal grado que se le considera pro
menos se denuncia. A pesar de todo, tales crímenes han aumentado vertiginosamente en las últim
sobre este tema realizada por Los Angeles Times reveló que en Estados Unidos el 27% de las mu
habían sido objeto de abuso sexual durante su infancia. Aunque estas cifras son de por sí escanda
fiables indican que la cantidad de casos en dicho país ha aumentado considerablemente.

En Malaysia, las noticias de abuso deshonesto de menores se han cuadruplicado en la pasada dé
del 75% de los hombres encuestados admitió que tenía relaciones con niñas prostitutas. En Alema
que 300.000 niños sufren abuso sexual cada año. Según el periódico sudafricano Cape Times, la
tales abusos aumentó en un 175% durante un período reciente de tres años. En los Países Bajos
han descubierto que alrededor de una tercera parte de todas las mujeres fueron víctimas de abuso
En Finlandia, el 18% de las muchachas de noveno grado (de 15 ó 16 años) y el 7% de los muchach
haber tenido contacto sexual con alguien por lo menos cinco años mayor que ellos.

En diversos países han salido a la luz espantosos casos de cultos religiosos cuyos ritos incluyen e
prácticas sexuales sádicas y torturas. Con frecuencia, a los que revelan que han sido víctimas de
con incredulidad más bien que con compasión.

De modo que el abuso deshonesto de menores no es nada nuevo ni nada raro; es un problema an
proporciones epidémicas. Su impacto puede ser devastador. Muchas víctimas tienen profundos se
poca autoestima. Los expertos en la materia han enumerado algunas de las secuelas comunes en
víctimas de incesto, entre ellas huir de casa, darse a la droga o a la bebida, sufrir depresión, tratar
de delincuencia y promiscuidad, padecer trastornos del sueño y tener problemas de aprendizaje. Y
plazo se pueden citar la poca capacidad para desempeñar el papel de madres, la frigidez, la falta
el matrimonio con un pedófilo, el lesbianismo, la prostitución, o quizás lleguen a abusar de menore

Sin embargo, estas consecuencias no son inevitables, y nadie puede excusar una mala conducta
abusos deshonestos en el pasado. Los abusos no predestinan a sus víctimas a convertirse en per
delincuentes, ni tampoco las exime de toda responsabilidad personal por las decisiones que tomer
No obstante, el peligro existe; de ahí que sea urgente contestar la pregunta: ¿cómo podemos prot
deshonestos?

¿Cómo podemos proteger a nuestros hijos?

"Nadie te creería."

"Si lo dices, tus padres te odiarán. Sabrán que fue tu culpa."

"¿Ya no quieres ser mi amiga íntima?"

"No querrás que me metan en la cárcel, ¿verdad?"

"Si dices algo, mataré a tus padres."

DESPUÉS de utilizar a niños para satisfacer la lascivia, después de arrebatárles su seguridad y su confianza, los niños menores todavía quieren algo más de sus víctimas: SU SILENCIO. Para conseguirlo, recurren a la intimidación y hasta el terror. Así se despoja a los niños de su mejor arma contra el abuso: la voluntad de contar y pedir la protección de un adulto.

Lo trágico es que muchas veces la sociedad adulta colabora inconscientemente con los que abusan al negarse a abrir los ojos a este peligro, al fomentar la actitud de que debe mantenerse en secreto y no difundirse. La ignorancia, la información errónea y el silencio protegen a los agresores, no a las víctimas.

Por ejemplo, la Conferencia Episcopal Católica de Canadá recientemente llegó a la conclusión de que el "culto general de silencio" fue la causa de que durante décadas se produjeran graves casos de abusos sexuales dentro del catolicismo. Al informar sobre la generalizada plaga del incesto, la revista Time también dijo que la "cultura del silencio" es un factor que "solo contribuye a perpetuar la tragedia" en las familias.

Sin embargo, Time indicó que esta conspiración por fin está desmoronándose. ¿Gracias a qué? Debido a la educación. La revista Asiaweek ofrece la siguiente explicación: "Todos los expertos concuerdan en que la mejor defensa contra el abuso de menores es que este sea de conocimiento público". Para defender a sus hijos, los padres deben entender la realidad del peligro. No se quede a oscuras por causa de mitos que protegen a los agresores. (Véase el recuadro de la página siguiente.)

Eduque a sus hijos

El sabio rey Salomón le dijo a su hijo que el conocimiento, la sabiduría y la capacidad de pensar por uno mismo son el camino, del hombre que habla cosas perversas". (Proverbios 2:10-12.) ¿No es precisamente eso lo que necesitamos? Bajo el encabezamiento "La víctima ideal", el folleto del FBI titulado Child Molesters: A Behavioral Analysis, dice que la mayoría de los niños, la sexualidad es un tema tabú del que reciben poca información exacta, en especial de sus padres". No permita que sus hijos se conviertan en "víctimas ideales". Explíqueles todo lo que necesitan saber sobre los asuntos sexuales.* Por ejemplo, ningún niño debería llegar a la pubertad sin conocer los cambios que ocurren durante ese período. La ignorancia hará que se sientan confusos y avergonzados, y los hará vulnerables.

Una mujer a la que llamaremos Janet sufrió abusos sexuales de niña, y lo mismo les ocurrió a sus hijos. Ella dice: "Nos educamos en un medio en el que se excluía hablar de la sexualidad. Así que crecí sintiéndome muy bochornoso, algo de lo cual avergonzarse. Y lo mismo pasó cuando tuve hijos. Podía hablar del tema con otras personas, pero no con los míos. Creo que eso es contraproducente, porque si los padres no hablan de estos temas, los hacen vulnerables".

Se puede enseñar a los niños desde muy temprana edad a protegerse de los abusos deshonestos. Explíqueles el nombre de la vagina, los pechos, el ano o el pene, explíqueles que dichas partes son buenas, que son importantes y también son íntimas. "No deben permitir que nadie las toque, ni siquiera mamá o papá, ni tampoco si mamá o papá estén presentes o hayan dado su consentimiento."# Lo ideal es que estos temas los enseñen los progenitores o los adultos bajo cuya custodia esté el niño.

En la obra *The Safe Child Book* (Libro para la seguridad del niño), Sherryll Kraizer dice que si bien los niños son libres de no hacer caso al presunto agresor, de gritar o de huir, muchos de los que han sufrido abuso después de no querer parecer maleducados. Por eso los niños necesitan saber que algunos adultos no respetan que ellos, aunque sean niños, no tienen que obedecer a nadie que les diga que hagan algo malo. Los niños tienen absoluto derecho a decir que no, tal como hicieron Daniel y sus compañeros cuando ciertos adultos les hacían comer alimentos inmundos. (Daniel 1:4, 8; 3:16-18.)

Un método docente que muchos recomiendan es el juego de "¿Y si...?". Por ejemplo: usted pudiera decirle a un profesor que le pegaras a otro niño? ¿Qué harías?". O: "¿Y si (mamá, papá, un ministro religioso) te tiraras por la ventana de un edificio alto?". Puede que la respuesta del niño no sea adecuada, pero no lo corrija con severidad. El juego no tiene que sobresaltarlo ni asustarlo; en realidad, que se practique este juego de una manera bondadosa, cariñosa y hasta alegre.

Luego enseñe a sus hijos a rechazar las muestras de afecto impropias o que les incomoden. Pregunte a alguna de las amistades de mamá y papá quisiera besarte de una manera que te hiciera sentir raro. Es animar al niño a demostrar lo que haría, como si se tratara de un juego llamado: "Vamos a superar".

Este mismo método puede ser útil al enseñar a los niños a resistir otras tácticas de los que perpetran el abuso. Por ejemplo, usted pudiera preguntar: "¿Y si alguien te dice: '¿Sabes? Eres mi preferido. ¿No quieres que yo sea tu amigo?'". El niño aprenda a resistir ese tipo de táctica, pase a otras. Pudiera preguntarle: "Si alguien te dijera: '¿Te gustan mis sentimientos, ¿verdad?'. ¿Qué le responderías?". Enseñe al niño a decir que no a las proposiciones de amistad con la palabra como con ademanes claros y firmes. Recuerde que los agresores acostumbran a probar con una insinuación sutil. De modo que hay que enseñarles a que opongan firme resistencia y digan: "No".

Enseñe a sus hijos a resistir las proposiciones deshonestas tanto de palabra como con ademanes.

Sea concienzudo al enseñar

No limite dicha enseñanza a una sola conversación. Los niños necesitan que se les repitan las cosas que usted mismo lo explícita que debería ser la enseñanza, pero sea concienzudo.

Anticípese sin falta a cualquier intento de un agresor de hacer un pacto secreto con su hijo. Los niños necesitan saber que está bien que un adulto les pida ocultar algo a uno de los padres. Incúlqueles que contar un secreto a un adulto es bien, aunque hayan prometido no hacerlo. (Compárese con Números 30:12, 16.) Algunos agresores usan el secreto que ha desobedecido alguna norma de la familia. Su argumento es: "Yo no diré nada de ti si tú no me cuentas nada, tanto, los niños deberían saber que sus padres nunca se enfadarán con ellos por contar lo que les pasa en ciertas circunstancias. No les pasará nada si lo cuentan.

Como parte de esta instrucción, debe enseñar también a sus hijos a resistir las amenazas. Algunos agresores usan animales pequeños delante de un niño y lo han amenazado con hacer lo mismo a sus padres. Otros amenazan con abusar de sus hermanos menores. De modo que inculque en sus hijos que siempre deben denunciar a los que abusan de ellos, prescindiendo de lo espantosas que sean las amenazas.

A este respecto la Biblia puede ser un instrumento docente útil. Como recalca tan intensamente que los niños no deben temer a las amenazas, puede hacer que las amenazas del agresor parezcan menos espantosas. Los niños necesitan saber que...

amenazas, Jehová puede ayudar a su pueblo. (Daniel 3:8-30.) Aun cuando personas malas hagan lo que quieren, Jehová ama, él siempre puede reparar después el daño y hacer que las cosas vuelvan a ir bien. (Jeremías 18:7-10; Isaías 65:17.) Asegúreles que Jehová lo ve todo, tanto a los que hacen cosas malas como a las personas buenas que hacen todo lo posible por resistirlos. (Compárese con Hebreos 4:13.)

Gritó pidiendo ayuda

"LOS ruegos de un menor a Jehová impiden que su agresor abuse de él", decía un titular del periódico Arizona Republic del 5 de mayo de 1993. El presunto agresor secuestró al niño de 13 años a punta de pistola en un apartamento. Cuando el jovencito gritó: "¡Jehová, ayúdame!", el agresor vaciló y dejó al muchacho ir. Después, la policía detuvo al hombre.

Aunque en tales circunstancias desde luego es apropiado invocar el nombre de Jehová, ello no significa que se verán libres de toda agresión en estos críticos "últimos días". (2 Timoteo 3:1-5, 13.) Por consiguiente, los padres deben enseñar a sus hijos a ser cautelosos con todos los extraños, sin tener en cuenta la autoridad de la policía.

Cautelosos como serpientes

No son muchos los pederastas que se valen de la fuerza física para abusar de un niño. Por lo general, los agresores buscan un niño que esté solo en un lugar público y entablan una conversación que despierta la curiosidad de los niños. (¿Gustan las motos? "Ven a ver los cachorritos que tengo en el camión.") Es cierto que los padres no pueden estar en todo momento, y los pediatras reconocen que los niños necesitan cierta libertad de movimiento. Sin embargo, los padres precavidos no conceden demasiada libertad a sus hijos antes de tiempo.

Procure conocer bien a cualquier adulto o joven de más edad que tenga una relación estrecha con sus hijos, especialmente precavido cuando decida quién debería cuidarlos durante su ausencia. Si nota que un adulto se siente incómodos con cierta niñera, vaya con cuidado. También sea cauteloso con los adolescentes que se relacionan de manera excesiva en los niños más pequeños y no tienen amigos de su misma edad. Investigue a fondo las actividades de los niños. Visite todas las instalaciones, hable con el personal y observe bien cómo se relacionan con los niños. No sea tan inconveniente en que se presente sin avisar para comprobar que sus hijos están bien; si no se lo permite, llame a la guardería. (Véase ¡Despertad! del 8 de diciembre de 1987, páginas 3-11.)

De todas formas, la triste realidad es que ni siquiera los mejores padres pueden controlar todo lo que sucede en el mundo. (Eclesiastés 9:11.)

Pero si existe cooperación entre los padres, hay una cosa que podrán controlar: el ambiente hogareño. Si los abusos deshonestos de menores se perpetran en el hogar, este será el tema de que tratará el próximo artículo.

* Véase ¡Despertad! del 22 de febrero de 1992, páginas 3-11, y del 8 de julio de 1992, página 30.

Por supuesto, los padres tienen que bañar y cambiar los pañales de sus hijos pequeños, y en partes íntimas. No obstante, enseñe a sus hijos a bañarse ellos mismos desde temprana edad; algo que, de ser posible, ya sepan lavarse sus partes íntimas para cuando tengan 3 años.

% Algunos expertos advierten que si se obliga al hijo a besar o abrazar a toda persona que pide puede minar la educación que se le está dando. Por eso algunos padres enseñan a sus hijos a saludar de otra forma cuando les piden una muestra de afecto que no desean dar.

Adopte medidas preventivas en el hogar

En esta serie:

¡Sus hijos están en peligro!

¿Cómo podemos proteger a nuestros hijos?

Adopte medidas preventivas en el hogar

Mitos comunes

Si su hijo es víctima de abuso deshonesto

Temas relacionados:

Aborrezcamos lo que es inicuo

Consuelo para los que tienen un "espíritu herido"

El abuso sexual de menores... usted puede proteger a sus hijos

Monique solo tenía 9 años cuando él comenzó a abusar de ella. Empezó espiándola mientras se cubría a su cuarto por la noche y a tocarle sus partes íntimas. Si ella se resistía, él se ponía furioso. En un momento usó un martillo y la hizo caer rodando por un tramo de escaleras. "Nadie me creía", recuerda Monique. El abusador de Monique era su padrastro.

NO SON el desconocido misterioso ni el individuo solitario que acecha entre los arbustos quienes representan la mayor amenaza para los niños. Es, más bien, uno de los miembros de su propia familia. La inmensa mayoría de los abusos se producen dentro del hogar. Por consiguiente, ¿qué medidas preventivas pueden adoptarse para evitar estos abusos?

En su libro *Slaughter of the Innocents* (Degollación de los inocentes), el historiador Dr. Sander Gilman habla sobre el abuso deshonesto de menores en cinco sociedades antiguas: Egipto, China, Grecia, Roma y Israel. Aunque que si bien en Israel hubo casos de abusos, no eran algo común en comparación con las otras culturas. Porque a diferencia de sus vecinos, a los israelitas se les enseñó a respetar a las mujeres y a los niños. Los israelitas aprendieron de las Santas Escrituras. Cuando los israelitas ponían en práctica la ley divina en su vida, cesaron los abusos de menores. Las familias contemporáneas necesitan estas normas limpias y prácticas más.

Leyes morales

Una joven que durante años fue víctima del incesto dijo: "Los abusos matan a los niños, matan su inocencia. Por eso hay que protegerlos. Ahora yo tengo que rehacer toda mi vida. ¿Por qué dejar que esto?".

Sí, ¿por qué?

¿Influyen las leyes de la Biblia en su familia? Por ejemplo, Levítico 18:6 dice: "No deben acercarse ustedes, a nadie que sea parienta carnal próxima de él para poner al descubierto desnudez. Yo soy el Señor. La congregación cristiana moderna hace cumplir leyes severas sobre toda forma de abuso sexual. El abuso sexualmente de un niño corre el riesgo de ser expulsado, o echado fuera, de la congregación.* (1

Todas las familias deberían conocer y repasar estas leyes. Deuteronomio 6:6, 7 insta: "Y estas palabras hoy tienen que resultar estar sobre tu corazón; y tienes que inculcarlas en tu hijo y hablar de ellas cuando andes por el camino y cuando te acuestes y cuando te levantes". Inculcar estas leyes en los niños requiere repetírselas de vez en cuando. Implica mantener conversaciones regulares con ellos procurando que cuando, tanto el padre como la madre deberían reafirmar las leyes de Dios sobre el incesto y explicar las razones por las que se dieron.

Se pueden utilizar historias como la de Tamar y Amnón, dos hijos de David, para enseñar a los niños que los límites sexuales existen límites que nadie, ni siquiera los parientes próximos, deben traspasar jamás. (Génesis 38:13-16.)

El respeto a estos principios se puede manifestar incluso en cómo se comparte la vivienda. En ciertos lugares se ha observado que muchos casos de incesto se producen en familias en las que los hijos duermen con sus padres. Si existe una necesidad económica que lo justifique. Del mismo modo, por lo general no es prudente que niños de diferente sexo duerman en la misma cama o en la misma habitación cuando crecen, si es que es necesario. En caso de que no hay mucho espacio para la familia, los padres deben decidir con sensatez dónde dormir.

La ley de Dios prohíbe la borrachera, e insinúa que puede conducir a la perversión. (Proverbios 23:29-34) Entre el 60 y el 70% de las víctimas de incesto dijeron que el agresor, uno de sus padres, había empezado a abusar de ellas.

Escuche a los niños

EN LA provincia canadiense de Columbia Británica, un estudio reciente examinó el historial de 30 niños de menores. Los resultados fueron escalofriantes. En conjunto, estas 30 personas habían abusado de otros niños. Al menos la mitad de ellas ocupaban puestos de confianza: profesores, ministros religiosos, administradores. Una de ellas era un dentista de 50 años que había abusado de casi quinientos niños a lo largo de veintiséis años.

Sin embargo, el periódico The Globe and Mail, de Toronto, dice: "En el 80% de los casos, uno o más miembros de la familia (entre ellos amigos o compañeros del agresor, las familias de las víctimas, otros niños y algunas de las víctimas) negaron o minimizaron el abuso". No es de extrañar que "el estudio realizado [diga] que negar o minimizar los hechos da pie a que el abuso continúe".

Algunas de las víctimas habían denunciado a sus agresores. Pero, según informó The Globe and Mail, "muchas víctimas no querían creer lo que sus hijos les decían". En los mismos términos se expresó una funcionaria de Alemania, que hace poco citó de un estudio según el cual los niños que son víctimas de abusos sexuales a menudo no cuentan su historia a los adultos hasta siete veces antes de que se les crea.

Un cabeza de familia amoroso

Los investigadores han hallado que los abusos deshonestos son más comunes en las familias con una opinión generalizada de que las mujeres solo existen para satisfacer las necesidades de los hombres. Las Escrituras. Algunos hombres se valen de esta opinión no cristiana para justificar el hecho de que ellos no pueden conseguir de su esposa. Este tipo de opresión puede provocar el desequilibrio emocional que a menudo encuentran en dichas circunstancias. Muchas hasta pierden el impulso natural de proteger a sus hijos (Eclesiastés 7:7.) Por otro lado, cierto estudio descubrió que cuando padres adictos al trabajo se ausentan mucho tiempo, a veces las madres abusaban de sus hijos.

¿Qué puede decirse de su familia? ¿Asume usted seriamente su papel de cabeza como marido, o como padre? (1 Corintios 11:3.) ¿Trata a su esposa con amor, honor y respeto? (Efesios 5:25; 1 Pedro 3:7.) ¿Toma en cuenta a sus hijos? (Génesis 21:12; Proverbios 31:26, 28.) ¿Y sus hijos? ¿Los considera como algopreciado? (Salmo 127:3.) ¿Los considera como cargas, algo de lo que se puede aprovechar libremente? (Compárese con 2 Corintios 12:14.) Si usted sufre de los abusos deshonestos, debe librarlo de las tergiversadas opiniones no bíblicas respecto a los deberes de los miembros de la familia.

Refugio emocional

Una joven a la que llamaremos Sandi dice: "Toda mi familia estaba abocada al abuso sexual. Estaba aislada y apartaba de los demás". El aislamiento, la rigidez y la obsesión de obrar en secreto son actitudes que a menudo caracterizan a la familia en la que hay abusos sexuales. (Compárese con 2 Samuel 12:12; Proverbios 10:1.) Cree un ambiente hogareño que sea seguro emocionalmente para los niños. El hogar debería ser un lugar donde los niños sientan fortalecidos, donde se sientan libres de abrir su corazón y hablar con franqueza.

Además, los niños tienen una gran necesidad de recibir expresiones físicas de cariño: que se les abra el pecho, que se les tome de la mano y se juegue con ellos. No se vaya al extremo opuesto por temor al abuso sexual, que no se les abra el pecho, que no se les tome de la mano y se juegue con ellos. Muestre a los niños que los aprecia con manifestaciones francas de afecto. "La opinión de mi madre era que no se debía encomiar a nadie por nada, pues se le subiría a la cabeza. Yo me callé en silencio por lo menos diez años de abuso sexual. Los niños que no están convencidos de su valía emocional pueden ser más vulnerables a la alabanza de un agresor, a su "afecto" o a sus amenazas de retirarse."

Un pederasta que abusó sexualmente de cientos de niños a lo largo de cuarenta años admitió que una necesidad emocional de tener un amigo como él constituían las "mejores" víctimas. No cree tal cosa.

"Pida ayuda ahora mismo"

"SI USTED es un hombre y tiene relaciones sexuales con niños, puede que se diga a sí mismo: 'Ay, ay, ay' o 'Le estoy dando lecciones de sexualidad'. Eso es mentira. Los verdaderos hombres no tienen conciencia de culpa. Si usted alberga el más mínimo sentimiento de aprecio por esa criatura, deje de abusar de ella. Si no lo hace, pida ayuda ahora mismo." (Anuncio propuesto de un servicio público citado en el libro *By Silence Betrayed* [Traicionados por el silencio].)

Rompa el ciclo del abuso

Mientras pasaba por una severa prueba, Job dijo: "Mi alma ciertamente siente asco para con mi vida."

mi preocupación acerca de mí mismo. ¡Hablaré, sí, en la amargura de mi alma!". (Job 10:1.) Del m han descubierto que ayudándose a sí mismos pueden ayudar también a sus hijos. Un boletín titula Health Letter comentó hace poco: "La firme desaprobación social de que los hombres manifiesten perpetúa el ciclo del abuso". Al parecer, los hombres que nunca llegan a expresar su dolor por haber sexual tienen más probabilidades de perpetrar esos mismos abusos. El libro The Safe Child Book que abusan de niños fueron víctimas de abusos sexuales durante su infancia, pero nunca recibieron. Expresan su dolor y su ira abusando de otros niños.# (Véase también Job 7:11; 32:20.)

El peligro para los niños puede ser mayor cuando son las madres las que no han superado el trauma del pasado. Por ejemplo, los investigadores dicen que las mujeres que fueron víctimas de abusos se casarse con hombres que abusan de niños. Además, si una mujer no ha superado lo que sufrió en que le resulte difícil hablar del tema con sus hijos. En el caso de que estos sufran abusos deshonesto resulte más difícil darse cuenta y tomar medidas positivas. Así pues, los hijos pagan un terrible precio a madre.

De este modo, la situación puede repetirse en una generación tras otra. Por supuesto, muchas personas hablar de su doloroso pasado al parecer son capaces de arreglárselas bastante bien, y eso es eno casos el dolor es más profundo, y necesitan hacer un esfuerzo decidido —que incluye, de ser necesario un profesional competente— para sanar las graves heridas que sufrieron de niños. Su objetivo es la autocompasión. Desean romper este degenerado y nocivo ciclo de abuso de menores que afecta a ¡Despertad! del 8 de octubre de 1991, páginas 3-11.)

Los niños necesitan mucha atención amorosa

El fin de los abusos

Si toda esta información se aplica bien, puede contribuir mucho a reducir las posibilidades de que menores en su hogar. Recuerde, no obstante, que los que abusan de niños lo hacen en secreto, y utilizan tácticas de adulto para aprovecharse de niños inocentes. Por eso es inevitable que algunos impunes de sus repugnantes crímenes.

Sin embargo, usted puede tener la seguridad de que Dios ve lo que hacen. (Job 34:22.) A menos que él no olvidará su vil comportamiento. Al debido tiempo hará que se descubran sus hechos y exigirá Mateo 10:26.) Jehová Dios promete que llegará un tiempo en que tales traicioneros serán 'arrancados' permitirá que permanezcan en ella las personas mansas y bondadosas que aman a Dios y al prójimo. (37:10, 11, 29; 2 Pedro 2:9-12.) Tenemos esta maravillosa esperanza de un nuevo mundo gracias a Jesucristo. (1 Timoteo 2:6.) Será entonces, y solo entonces, cuando los abusos acabarán para siempre.

Mientras tanto, tenemos que hacer todo lo posible por proteger a nuestros hijos. Son algo muy precioso estarían dispuestos a arriesgar su propia seguridad para proteger a sus hijos. (Compárese con Juan protegemos, las consecuencias pueden ser horribles. Si lo hacemos, les estaremos dando un mundo llena de inocencia y libre de calamidad. Podrán sentirse igual que el salmista, quien escribió: "Ciertamente eres mi refugio y mi plaza fuerte, mi Dios, en quien de veras confiaré". (Salmo 91:2.)

* Se comete abuso sexual de menores cuando alguien utiliza a un niño para satisfacer sus propios deseos sexuales. Esto implica muchas veces lo que la Biblia denomina fornicación, o por-néi-a, que podría abarcar caricias, coito vaginal, oral o anal. Algunos actos abusivos, como acariciar los pechos, hacer proposiciones sexuales a un niño materia pornográfica, voyeurismo y exhibicionismo, pueden equivaler a lo que la Biblia califica como "abuso sexual relajado". (Gálatas 5:19-21; véase la nota al pie de la página 30 de La Atalaya del 15 de julio de 1982)

Es cierto que la mayoría de los que abusan de niños fueron víctimas de abuso sexual durante la infancia, pero no siempre. A veces que el abuso convierta a los niños en agresores sexuales. Eso solo sucede en menos de una tercera parte de los casos.
Mitos comunes

En esta serie:

¡Sus hijos están en peligro!

¿Cómo podemos proteger a nuestros hijos?

Adopte medidas preventivas en el hogar

Mitos comunes

Si su hijo es víctima de abuso deshonesto

Temas relacionados:

Aborrezcamos lo que es inicuo

Consuelo para los que tienen un "espíritu herido"

El abuso sexual de menores... usted puede proteger a sus hijos

Mito: Los que abusan de menores por lo general son extraños, perturbados mentales e inadaptados socialmente y recurren a la fuerza para abusar de ellos.

En la inmensa mayoría de los casos, del 85 al 90% según algunos cálculos, el agresor es una persona conocida por el niño, alguien en quien confía. En lugar de utilizar la fuerza, manipula al niño poco a poco para inducirlo a participar en actividades sexuales, aprovechándose de su poca experiencia y su limitada capacidad para razonar. (Compárese con 1 Corintios 13:11-12.) Los que abusan de menores no son los típicos solitarios que padecen trastornos mentales graves. Muchos de ellos son bastante religiosos, respetados y apreciados en la comunidad. Según el Buró Federal de Investigación, "suponer que alguien no es un pederasta simplemente porque es agradable, va a la iglesia, trabaja duro, es responsable, etcétera, es absurdo". Las investigaciones recientes indican que también es erróneo suponer que los que cometen abusos deshonestos son hombres o que todas las víctimas son niñas.

Mito: Los niños se imaginan los abusos o mienten sobre ellos.

En circunstancias normales, los niños no tienen la suficiente experiencia en cuestiones sexuales para comprender los detalles explícitos de que han sido víctimas de abuso, aunque algunos niños pequeños pueden confundirse. Algunos investigadores más escépticos concuerdan en que la mayoría de las denuncias de abusos deshonestos son falsas. Abuse Hysteria—Salem Witch Trials Revisited (Histeria por el abuso sexual: reexamen de los juicios de Salem) admite lo siguiente: "El verdadero abuso sexual de menores es mucho menos común de lo que se cree. El estudio que se centra en las denuncias falsas de abuso,* admite lo siguiente: "El verdadero abuso sexual de menores es mucho menos extendido y la inmensa mayoría de las alegaciones de abuso sexual de menores [...] probablemente son falsas (al menos un 95% o más)". A los niños les resulta muy difícil denunciar los abusos sufridos. Cuando en realidad los abusos ocurren, lo más común es que nieguen que ocurrieron, aunque sí hayan ocurrido.

Mito: Los niños son seductores, y muchas veces son ellos mismos los que inducen a los abusos por parte de los adultos.

Esta es una idea particularmente tergiversada, pues, en realidad, echa la culpa de los abusos a la falta de un concepto claro de la sexualidad. No tienen ninguna idea de lo que implican dichos actos o de cómo afectan a ellos. Por consiguiente, son incapaces de consentir en ello a sabiendas. Es el agresor, y solo él, el responsable. (Compárese con Lucas 11:11, 12.)

Mito: Cuando los niños revelan lo que les ha sucedido, los padres deben enseñarles a no hablar de ello.

¿Quién se beneficia si el niño guarda silencio? ¿Acaso no es el agresor? En efecto, los estudios han demostrado que ocultar los hechos y reprimir las emociones pudiera ser la peor manera de enfrentarse al trauma del abuso. Cuando los niños que habían sido víctimas de abuso en su niñez fueron objeto de un estudio en Inglaterra; estas personas fueron entrevistadas de nueve maneras distintas, con el resultado de que aquellos que negaron los hechos, no hablaron de ellos y reprimieron sus emociones fueron los que sufrieron mayor inadaptación emocional y angustia en su vida adulta. Si un niño sufre una agresión aterradora, ¿le gustaría que le dijeran que no hablara de ello? ¿Por qué decirle eso a un niño que no puede el niño reaccione de manera normal a una experiencia tan terrible —manifestando pesar, ira o tristeza? La oportunidad de conseguir que con el tiempo no sea para él más que un suceso pasado.

* Se ha dado el caso de que en algunas demandas de divorcio los adultos litigantes han utilizado el abuso deshonesto de menores.

Si su hijo es víctima de abuso deshonesto

En esta serie:

¡Sus hijos están en peligro!

¿Cómo podemos proteger a nuestros hijos?

Adopte medidas preventivas en el hogar

Mitos comunes

Si su hijo es víctima de abuso deshonesto

Temas relacionados:

Aborrezcamos lo que es inicuo

Consuelo para los que tienen un “espíritu herido”

El abuso sexual de menores... usted puede proteger a sus hijos

PARA detener el abuso, usted debe poder identificarlo. En los numerosos libros que se han escrito sobre el abuso sexual de menores se han enumerado docenas de señales reveladoras de abuso a las que los padres deberían estar atentos: que el niño que sienten dolor al orinar o defecar; infecciones genitales; abrasiones o lesiones en la región genital; incontinencia urinaria, pérdida del apetito u otros trastornos alimentarios; conducta sexual precoz; que el niño se ausente de lugares, como la escuela o ciertas partes de la casa; períodos de pánico; temor extremo a desvestirse con cierta persona conocida, y automutilación.

Sin embargo, no se precipite a sacar conclusiones. La mayoría de estos síntomas por sí solos no indican que el niño en realidad haya sido objeto de abuso sexual. Cada uno de ellos pudiera indicar que existe un problema, pero no obstante, si usted observa síntomas preocupantes, no está de más que saque el tema a colación con un profesional y decirle algo como: "Si alguna vez alguien te tocara de una manera que te hiciera sentir incómodo, siempre puedes recurrir a mí, y yo haré todo lo posible por protegerte. ¿Te ha sucedido alguna vez? (Génesis 20:5.)

Es lógico que usted se sienta destrozado si su hijo le revela que ha sido víctima de abuso sexual. Usted desempeñará un papel importante en la recuperación emocional del niño. Su hijo ha estado llevando una vida que necesita que usted, con toda su fortaleza de adulto, se la quite de encima. Elógielo repetidas veces por haberle contado lo sucedido. Hágale saber que hará todo lo posible por protegerlo, que lo sucedido fue culpa del perpetrador y que él no es "malo", y que usted lo ama.

Hay asesores legales que aconsejan que se denuncie el caso a las autoridades lo antes posible. En algunos lugares la ley así lo exija. Pero en otros lugares puede que las posibilidades de que se entable una acción judicial sean pocas.

¿Qué hacer si el perpetrador del abuso es alguien tan amado como el propio cónyuge? Lamentablemente, en estas circunstancias muchas mujeres no toman una acción firme. Hay que reconocerlo: no es fácil encarar la realidad de tener un cónyuge que abusa de menores. Los lazos emocionales, y hasta la dependencia económica, son factores muy poderosos. La esposa agraviada quizás también reconozca que el que ella tome acción contra su marido su familia, su empleo y su reputación.* Sin embargo, la cruda realidad es que él solo estaría en un apuro (Gálatas 6:7.) Por otra parte, los niños inocentes pueden perder mucho más si no se les cree ni se les permite jugar. Ellos no cuentan con los mismos recursos que los adultos. El trauma puede dejarlos marcados para toda la vida. Son ellos los que necesitan y merecen que se les trate con ternura y consideración (1 Corintios 13:13, 14.)

Por consiguiente, los padres deben hacer todo lo que sea razonable por proteger a sus hijos. Muchos padres deciden buscar ayuda profesional para su hijo cuando este ha sido víctima de abuso deshonesto. Un profesional aseguraría de que un médico respetara sus convicciones religiosas en el caso de una dolencia física. También lo haga el profesional al que recurra.# Además, dé a su hijo continuas muestras de cariño y amor propio.

* En realidad, el agresor ya está en un apuro y necesita ayuda con urgencia. Aunque él diga que lo agraviado debería preguntarse: ¿por qué no lo confesó antes de que la víctima lo desenmascarara?

Por ejemplo, cuando los testigos de Jehová se enfrentan a situaciones que tienen que ver con un diagnóstico médico, aseguran de que el médico respete sus creencias religiosas.

UNA joven con quien su propio hermano y su cuñado se propasaron cuando ella era niña dice: "Te dije a nadie. Por eso quiero aconsejar a todos los padres: 'Por favor, enseñen a sus hijos e hijas a no tocar a nadie en la familia, o fuera de la familia, les ponga las manos encima de algún modo incorrecto. Si alguien trata de tocarlos, díganlo con miedo de denunciarle'". Ella añade: "¡Esto puede ocurrir a cualquier niño en cualquier momento!".

En este mundo degenerado, tenemos que tomar medidas definidas para proteger a nuestros hijos prudente dejar las cosas a la casualidad y simplemente esperar que nada ocurra.

La primera línea de defensa

La primera línea de defensa es evitar las situaciones que dejen vulnerables a nuestros hijos. Por eso aconseja que sean prudentes con respecto a dejar sus niños al cuidado de adultos jóvenes que ap con niños más bien que con personas de su misma edad. Cierta sicóloga clínica informa que dos t culpables de abuso sexual a quienes está tratando cometieron el delito mientras cuidaban de niños.

La doctora Suzanne M. Sgroi menciona otras dos situaciones que han llevado al problema: El que habitaciones con adultos o adolescentes; y las grandes reuniones familiares en que los mayores s simplemente suponen que los hijos mayores están cuidando de los menores.

La verdad es que, mientras más tiempo estén nuestros hijos bajo nuestra supervisión personal, m que se propasan de influir en ellos de modo corrupto. Ann, madre de tres hijos, va hasta el punto c menor, un muchacho de 14 años de edad, pasee por el centro comercial —o siquiera entre en los solas. El muchacho probablemente opine que esto es muy restrictivo, pero su madre tiene motivos propasó con ella cuando era niña.

No obstante, los padres no siempre pueden vigilar de cerca a sus hijos. Los padres y las madres c no tengan otro remedio que valerse de los servicios de una guardería infantil, o dejar a sus hijos c niños tienen que ir a la escuela, y los padres no siempre pueden estar con ellos. Los parientes y la familia. ¡Y además están los vecinos! ¿Cómo podemos proteger a nuestros hijos, si ellos son tan v hay una manera...

Hable con su hijo acerca del peligro

La sicóloga Debrah Shulman dijo: "Es insensato hacer creer a los niños que no hay peligros. Los n son vulnerables, y naturalmente se preocupan por su propia seguridad. Parte de la función de un p los instrumentos para enfrentarse con el peligro de modo realista. Si tal información se presenta d amenazará a los niños, sino que los tranquilizará". Sí, tenemos que hablar con ellos sobre el asunto.

Es fácil decirlo, pero no tan fácil hacerlo, especialmente en vista de que el peligro más grande prov parientes. Puede que ya hayamos prevenido a nuestros hijos contra el desconocido que quiera co bosque o llevárselos en un automóvil. Pero ¿cómo podemos darles "los instrumentos" para que se quienes conocen, respetan y hasta aman?

Que sigan su instinto

Ann, la madre a quien mencionamos anteriormente, informa que solo tenía cinco años de edad cu con ella. Sin embargo, ella sabía que él estaba haciendo algo incorrecto, aunque no sabía cómo ir desgraciadamente, no podía hablar sobre el asunto con sus padres. Las vías de comunicación no tiempo.

La experiencia de Ann demuestra que los niños generalmente tienen un sentido natural de lo que

tenemos que fortalecer ese instinto, decirles que ellos deben hacer caso de su instinto aunque un menudo una respuesta simple y categórica, como: "¡No, no quiero que hagas eso!", basta para dispropasarse. La experiencia de Ann también muestra que tenemos que mantener abiertas las vías a nuestros hijos.

Hace poco cierto esposo y su esposa estaban considerando este problema entre sí. Preocupados alguien se había propasado con ella alguna vez. Se horrorizaron cuando la hija contestó afirmativa quien la familia confiaba lo había hecho varias veces. La familia tenía excelente comunicación con qué no había dicho nada antes la hija? Sencillamente porque no sabía abordar el asunto. Una vez la hija estuvo muy dispuesta a considerarlo.

Si ocurriera lo peor

Ningún padre ni madre puede proteger completamente del abuso sexual a su hijo o hija, aunque e sensatas disminuye enormemente la posibilidad de que ocurra algo. No obstante, si los padres ha comunicación familiar, tal vez los hijos e hijas hablen de ello en caso de que ocurriera lo peor. Sin conmoción, o la vergüenza, que tal experiencia causa a los niños hace que ellos no quieran hablar los padres tienen que estar alerta. He aquí algunos indicios que los investigadores dicen que quizás ocurrido.

Sospechen de cualquier cambio en la rutina normal. En cierto caso, un maestro pedía a ciertos niños mucho antes que los demás. Observe cualquier indicio revelador en los niños, como calificaciones inquietud extrema al estar cerca de cierto adulto. Cierta señora, quien de niña fue víctima de su he "Terminé al final de una clase de 42 estudiantes, y nadie trató de averiguar por qué".

Presten atención a síntomas físicos, como dolores de cabeza, vómitos o pérdida de apetito, y dificultades. Los problemas genitales, como el dolor, son particularmente importantes. Estén pendientes de ten lo sexual que se manifiesten en el habla, la vestimenta o la conducta. Estén alerta a cambios súbit indicar que hay un problema. Si el niño se vuelve más reservado que de costumbre o tiende a evit familia, esto debe servirles de advertencia. También tenemos que estar atentos a los mensajes in nos comunican. La declaración: "Ya no me gusta el maestro de matemáticas", tal vez sea el modo de sacar a colación este asunto dificultoso.

Si los padres observan cualquier indicio como ése en su hijo o hija, deben tratar de averiguar qué tiene un problema, y tal vez sea un problema de abuso sexual. Si así es, el niño o la niña necesita muchos niños no reciben dicha ayuda. A los niños con quienes alguien se ha propasado se les ha el incidente, aunque los investigadores nos aseguran que los niños rara vez, si acaso alguna, inve El incesto se ha encubierto para no desbaratar la familia.

No obstante, si se descubre que alguien se ha propasado —y ha habido especialmente incesto— inmediatamente:

Primero, el niño o la niña en cuestión —y otros niños también— tiene que recibir protección de cua Esto tiene que hacerse, cueste lo que cueste. En muchos casos hay que hacer frente al culpable o sea lo que sea que se requiera, es importante que el niño o la niña tenga la seguridad de que el cu nunca podrá acercársele de nuevo.

Segundo, hay que dar al niño o la niña mucho amor y apoyo emocional. Los padres tienen que explicar a la pequeña víctima que ella no tiene la culpa. El delito y cualquier cosa que ocurra como resultado de un delito cercano va a parar en la prisión— no es culpa del niño o la niña. ¡Pero dichas palabras tranquilizan a los padres muchas veces, de modo que la víctima llegue a creerlas... y crea que los padres las creen también.

¿Cómo podemos hablarles del asunto?

En primer lugar, tenemos que sacar a colación el tema. Una manera que se sugiere es que si en el contexto de un escándalo, los padres pudieran utilizarlo como una oportunidad para preguntar a sus hijos: "¿Alguna vez algo parecido?", y luego pase a decirles cómo obrar si alguien tratara de hacerlo.

Los padres que enseñan a sus hijos acerca de la Biblia pueden utilizar partes de ella como puntos de referencia. La historia de Dina, la hija de Jacob, para explicar cuáles son los límites en cuanto a lo que una persona puede hacer (Génesis 34:1-4). La historia de Tamar y Amnón puede utilizarse para mostrar que hay cosas que los parientes cercanos hagan entre sí (2 Samuel 13:10-16). Y debemos asegurarnos de que ellos entiendan que si les sucede algo así, indole les ocurriera, nosotros queremos saberlo. No nos enfadaremos con ellos si nos lo dicen.

Alguien se propasó con Mary cuando ella era una niña, así que ella se aseguró muy bien de poner límites contra los que quisieran propasarse. ¿Cómo lo hizo? Tan pronto como las hijas tenían suficiente edad, le dijo: "Si alguien las toca en las partes indebidas, díganmelo y no me voy a enfadar". ¿Cómo sabrían cuáles son las partes indebidas? Mary dice que se las mostró cuando ellas tenían unos tres años de edad. Cuando las niñas estaban dormidas, les señalaba las partes del cuerpo que otras personas no les deberían tocar. A medida que ellas crecían, le planteaba situaciones: "Nadie debe tocarlas ahí, aun cuando sea un maestro o un policía. Ni siquiera yo. ¡Y un médico puede tocar ahí solo si mamá o papá está contigo!".

¿Surtió esto efecto? Mary recuerda una ocasión en que un pariente estaba jugando con la hijita de ella y haciendo cosas que el pariente estaba haciendo comenzaron a hacer que la niña se sintiera incómoda. ¿Qué hizo? Mary se alejó de él. Mary no está segura si el pariente tenía malas intenciones o no. Pero está contenta con el resultado de la situación cuando ésta comenzó a parecerle "incorrecta", o "extraña".

"Si alguien te toca en las partes indebidas, dímelo"

Por consiguiente, tal como los padres dan a sus hijos advertencias en contra de irse con desconocidos a lugares donde hay tráfico constantemente, y poner las manos en cables que conducen electricidad, así también deben enseñarles a evitar que alguien les falte al respeto en sentido sexual. Deben explicarles los límites del cuerpo humano, incluso sus propios padres— no deben traspasar. Deben decirles claramente que si algo ocurriera, ellos no van a echar la culpa a los hijos.

El juego "¿qué tal si [...]?"

A veces los adultos se valen de su experiencia e inteligencia más extensa para engañar a los niños en alguna actividad impropia, y los niños quizás no noten el engaño sin recibir ayuda. Por eso Linda Brown del libro *The Silent Children*, sugiere un medio que pudiera utilizarse para contrarrestar esto de alguna manera. ¿Qué tal si...? Pregunte a sus hijos de vez en cuando qué harían ellos en ciertas situaciones: "¿Qué tal si...?"

dijera que podrías quedarte viendo la televisión hasta tarde si te metieras en la bañera con él y jugarías?" "¿Qué tal si alguien a quien tú conoces te llevara a dar un paseo en automóvil y quisiera preguntarte si debe? ¿Qué harías tú?" "¿Qué harías si un amigo de mayor edad te tocara de un modo que no te gusta y jugar un juego secreto contigo?".

Enseñe a sus hijos los nombres correctos de las partes del cuerpo

Al enseñar al hijo o hija a contestar debidamente, los padres pueden mostrarle que hay ocasiones en que se debe decir no a un adulto. También hay ocasiones en que los hijos deben revelar secretos. Si se les enseña a decir "preguntar a mamá primero", podrán desanimar a la mayoría de los que quieran propasarse. Si el niño da respuestas correctas en el juego "¿qué tal si [...]?", estará adquiriendo algunos buenos instrumentos para dar una respuesta incorrecta, entonces, repita la pregunta y sugiera una respuesta diferente.

Denles las palabras

La siguiente experiencia muestra otro problema que afrontan los niños en relación con el abuso sexual. Una niña dijo que alguien abusó de ella cuando era niña, y ella trató de decírselo a su madre. Pero no sabía las palabras para explicar lo que había ocurrido. La madre creía que alguien simplemente había tratado de mostrarle un malentendido la situación y la había exagerado.

Debido a experiencias parecidas a ésta, los asistentes sociales animan a los padres a enseñar a sus hijos los nombres de las partes del cuerpo. Denles el vocabulario para expresarse en caso de que ocurriera lo peor.

Alertas, pero equilibrados

Una de las peores pesadillas de un padre o una madre es que alguien se propasara en sentido sexual. Sin embargo, obstatante, tenemos que recordar que la mayoría de los adultos no van a propasarse con nuestros hijos. Los parientes los aman y estarán tan interesados como nosotros en protegerlos del abuso sexual.

Por otra parte, eso puede ocurrir. Y no basta con simplemente esperar que no ocurra. El proverbio dice "El que ha visto la calamidad y procede a ocultarse" (Proverbios 22:3). Por consiguiente, es prudente obrar con precaución en vista de los tiempos en que vivimos. Si evitamos, al mayor grado posible, el poner a nuestros hijos en situaciones que los dejen vulnerables, si les explicamos los límites que ni siquiera los adultos deben pasar, y si les enseñamos a decir no en caso de que cualquier adulto trate de pasar esos límites, entonces estamos haciendo muchísimo por protegerlos del que quiera propasarse.